III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

La identidad y el objeto.

Pujana, Mariano.

Cita:

Pujana, Mariano (2011). *La identidad y el objeto. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-052/849>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/d1c>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA IDENTIDAD Y EL OBJETO

Pujana, Mariano
UBACyT, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El presente trabajo intenta esclarecer el vínculo entre identidad, identificación, objeto y sujeto que Lacan propone en el Seminario 9. Estos cuatro conceptos mantienen una íntima relación con el significante, que causa la pérdida de la identidad pero participa del surgimiento de los otros tres conceptos, determinándolos. Exploraremos en más profundidad el surgimiento del sujeto a partir de la separación del objeto.

Palabras clave

Identidad Identificación Sujeto Objeto

ABSTRACT

IDENTITY AND OBJECT

The intent of this paper is to clarify the link between the concepts of identity, identification, object and subject proposed by Lacan in Seminar 9. These four notions maintain a close relation with the signifier, that causes the loss of identity but participates in the emergence of the other three concepts, determining them. The emergence of the subject parting from the separation of the object will be explored more in depth.

Key words

Identity Identification Subject Object

Introducción:

Este trabajo se inscribe en el marco del Proyecto de Investigación UBACyT denominado "El concepto de identificación en la obra de Jacques Lacan: sus transformaciones y modalidades; sus relaciones con el objeto *a* en la constitución del sujeto" (20020100100148). En trabajos precedentes se delimitó el concepto de la identificación en el llamado período de los "antecedentes" (1931-52)(1), hemos explorado las identificaciones imaginarias (1953-56)(2), las primeras formas de identificación simbólica (1957)(3)(4), la diversidad de identificaciones que Lacan trabaja entre los años 1958 y 1961(5), el primer abordaje de la identificación en los comienzos del seminario 9(6) y la participación del rasgo unario en la identificación estructural, fundante, del sujeto(7).

Uno puede pensar que la pregunta que está en las bases de lo que investiga Lacan al dictar el seminario sobre la identificación (1961-1962) es ¿podemos hablar de una identidad en el sujeto? Para pensar una respuesta posible abordaremos el concepto de identificación que promueve Lacan en este Seminario relacionándolo con las operaciones de alienación y separación (que propondrá en el Seminario 11), consideradas como ineludibles para la constitución del sujeto. Aquí Lacan comienza a formular el objeto (*a*), que marcará un antes y un después en su teorización, afectando al mismo tiempo su concepción de la identificación, del sujeto y de la identidad.

La identidad del significante

La identidad nos podría hacer pensar que algo es idéntico a sí mismo, que *A* es igual a *A*, o sea que ambos se pueden sustituir sin que haya ninguna pérdida. Lacan sostiene que en la lógica del significante (que es la lógica del psicoanálisis) esto es inadmisibles, que *A* no es igual a *A*. En la clase 25 dice: "No diremos *A* el significante sino para decir que no es la misma *A*, el significante por esencia es diferente de sí mismo, es decir que nada del sujeto podría identificarse allí sin excluirse"(8). Como no podemos hablar de la identidad del sujeto porque un sujeto nunca es idéntico a sí mismo, entonces allí la identificación tiene su lugar. La identificación, diremos, viene allí donde no hay identidad, si hubiese identidad no habría identificación. La pregunta es ¿por qué sostenemos que el sujeto (humano) carece de identidad?

Para responder esto Lacan trabaja sobre la genealogía del sujeto, busca el fundamento o la esencia del sujeto. Una primera forma de concebir el surgimiento del sujeto será a través del concepto de privación, que está íntimamente relacionado con el de alienación y la identificación simbólica. En la constitución primera del sujeto hay una identificación estructural del mismo no con un significante en particular sino con la estructura del sig-

nificante, pero esto no alcanza para que sea el significativo el que represente acabadamente al sujeto. Hay una incapacidad del significativo para representar al sujeto, hay algo de éste que no puede ser absorbido por lo simbólico que lo envuelve. En esta identificación primaria el sujeto adquiere el rasgo esencial del significativo, que es el de no ser idéntico a sí mismo, sino ser el soporte de una diferencia radical. Es en este seminario que Lacan va a trabajar el rasgo unario y el nombre propio para ejemplificar la función del significativo de introducir una diferencia (no cualitativa, no imaginaria, no de las significaciones) en lo real.

Momento de privación-alienación

Lacan retoma los conceptos de “privación, frustración y castración” (introducidos en el Seminario 4) para abordar la constitución subjetiva. El momento lógico de la privación expresa la falta estructural del sujeto. Es la privación en lo real lo que está en juego, el objeto está perdido y esto determina al sujeto, que siempre (y a raíz de esto) se presentará en falta, dividido. Es el surgimiento del sujeto real, sujeto como Cero, sujeto como presencia de la falta. El Cero Lacan más adelante lo va a conceptualizar (siguiendo a Frege) como el conjunto que encierra lo que no es igual a sí mismo, lo no idéntico según vimos (como el sujeto que nos interesa). Sólo entendiendo este punto se puede pensar el segundo momento, cuando el Uno se instale sobre la base de esta falta, el Uno que viene al lugar, a lo largo de la obra de Lacan, del Ideal, el S1, todos elementos simbólicos que le dan un orden y unas coordenadas orientativas al sujeto, pero siempre alienantes. Por lo tanto, diremos que la privación es necesaria para que opere la alienación.

En el Seminario 11 Lacan formula la operación de alienación, donde el sujeto se aliena en el S1 que el Otro propone. El S1, el primer significativo petrificante, designa al sujeto pero no le da un sentido; es el segundo significativo (S2) el que aportará el sentido y con él el borramiento del sujeto, el *fading*. Ahora el sujeto quedará representado entre al menos dos significantes, es decir, no podrá ser nunca unificado en uno solo. Dirá Lacan que si el sujeto se ubica en el S1 perderá el sentido, pero si se ubica del lado del sentido (en el S2) perderá el ser (alojado en el S1). Ningún significativo le dará entonces identidad plena, el significativo solo le otorgará división.

La separación sujeto-objeto

Dada la dificultad de concebir el surgimiento del sujeto en lo real únicamente vía la identificación a lo significativo, es que Lacan comienza a delimitar al objeto (a) (su único invento en el psicoanálisis según él mismo) en las últimas clases del Seminario 9. Se ocupa entonces de las relaciones entre el sujeto y el objeto, sin dejar de mencionar que ambos son efectos del significativo. En la clase 26 dice: “es en el punto en que toda significancia falta, se abole, en el punto nodal llamado el deseo del Otro (...) que el objeto a, objeto de la castración, viene a tomar su lugar”(9). Algo del ser viviente primitivo (nombrado por Lacan como sujeto mítico, el delta del grafo o sujeto sin ba-

rrar) que será representado por el objeto (a) permanece insignificanzable (aunque es también efecto del significativo). Aunque este objeto represente el resto no absorbible por el significativo, es parte de la operación por la cual el significativo introduce al sujeto en lo real bajo la forma de un puro corte. Trataremos de explicar este corte que hace surgir al sujeto.

La segunda forma de conceptualizar el surgimiento del sujeto es pensándolo como diferenciándose del objeto (a). Sabemos que el objeto (a) designará la parte del cuerpo que es perdida, la parte del cuerpo cesible o más bien la positivización de esto que estaría en menos (aunque sea en los casos de neurosis), la esencia ausente del cuerpo. Lacan dice en este seminario: “el sujeto es corte del objeto”. La topología le servirá para introducirnos en esta idea difícil de imaginar. El toro contiene un interior irreductible que no se puede nadificar, presentando entonces la misma estructura que el sujeto: su esencia de nada, un vacío que se le presenta y donde se inscribe la subjetividad de cada uno. El sujeto como corte del objeto, por estar separado de origen y para siempre del objeto pulsional, contiene una falta irreductible: toda su psiquis se edificará con el Cero en la base y todos los Unos que intenten taponar esa falta serán insuficientes, la repetición (los Unos), la insistencia significativa, no logrará capturar el Cero que la originó. La separación del objeto que él ha sido (siempre míticamente hablando) es condición necesaria para que le sea permitido relacionarse con ese objeto (podríamos decir sus sustitutos, pero el objeto (a) mismo ya es un representante de lo perdido), el sujeto queda castrado y es en el fantasma donde obtendrá una ilusión de unidad, ilusión de sutura de la falta o de recuperación del objeto perdido.

Luego de trabajar con el toro Lacan se dedica a extraer de la figura del cross-cup todas las consecuencias que nos sirven a los analistas. El uso de esta figura se justifica porque nos da una cabal idea de las consecuencias de un corte que se efectúa en una superficie. Un tipo particular de corte en el cross-cup dará como resultado el surgimiento de dos estructuras: una banda de Moebius y un resto. Lacan dirá que la banda de Moebius representará al sujeto y el resto al objeto (a). Es decir que el sujeto queda constituido cuando se separa del objeto, pese a que provienen de la misma figura.

En el Seminario 11 reformulará la idea del surgimiento del sujeto como corte del objeto a través de la operación de separación, que le permite al sujeto salir de la oscilación significativa, dándole al objeto (a) el estatuto de causa, que elude la identificación significativa que la alienación propone. Dirá que la experiencia analítica se orienta en función de mantener la distancia entre el Ideal (S1) y el objeto (a), en sus propias palabras: “[el deseo del analista]... aísla el objeto a, lo sitúa a la mayor distancia posible del I, que el analista es llamado por el sujeto a encarnar. El analista debe abandonar esa idealización para servir de soporte al objeto a separador...”(10). El sujeto mediante la separación se engendra como objeto (a) para no caer en la afanisis que pro-

duce el S2. En la operación de separación se constituye otro nivel de pérdida (distinta de la que el significante promueve), que permite que algo devenga causa, ese algo que deviene causa es el objeto (a). Se nota claramente como esta función de causa es bien lejana a la vacilación entre el ser (S1) y el sentido (S2), es decir, libera de la alienación significante. El objeto aparece acá como separando al sujeto de la cadena significante y permitiéndole cierta estabilidad, estabilidad que se hace patente en el fantasma.

Volviendo al Seminario 9 dirá: “[el] sujeto enteramente ligado al significante en tanto ese significante es el punto de giro, de su rechazo, de él sujeto y de toda realización significante, es mostrando a partir de la fórmula del fantasma, la relación de ese objeto a con la carencia del Otro, que vemos como, en un momento, todo retrocede, todo se borra en la función significante ante la ascensión, la irrupción del objeto“(11). Frase compleja pero que al analizarla vemos como Lacan vira su orientación y comienza a focalizarse en la posibilidad que el objeto nos da para sortear en el análisis las dificultades en la representación del sujeto vía el significante. Por el fantasma (que marca las relaciones con el objeto) el sujeto se desconoce como efecto de la palabra.

Conclusión

Creemos que hay dos faltas heterogéneas: la falta del sujeto en su representación significante y la falta del objeto (a). Estas dos faltas van a producir el efecto sujeto, con su dimensión simbólica y su dimensión real. Decimos que son dos faltas distintas porque la falta significante lo llevará a alienarse con los significantes del Otro, en cambio la falta del objeto generará un vacío que funciona como causa del deseo. La consecuencia de esta constitución subjetiva del ser hablante es que va a tener una imposibilidad de estructura: ser Uno y siempre el mismo, idéntico a sí mismo, siempre va a ser un sujeto dividido, es decir no hay unificación posible para el sujeto, lo que genera la falta de identidad que mencionamos al comenzar el presente trabajo. La unificación es lo que rige la constitución del Moi, del yo imaginario, por ejemplo la unificación de la imagen en el espejo, pero no hay unificación del sujeto, ni siquiera después del análisis. La idea de que podría volverse a un sujeto pleno, individuo indivisible si se lo desalienaba es negada por Lacan para quien no hay forma de volver al sujeto pleno porque nunca lo hubo. Tanto el significante 1 como el objeto (a) son solidarios, ya que ambos pueden representar de alguna manera y siempre a medias ese “ser” del sujeto. Pero sí Lacan piensa que en el final de análisis para que se produzca el efecto de liberación del sinsentido tiene que operar algo del orden de la desidentificación, tienen que conmovirse las identificaciones alienantes. Si esto se logra puede posibilitar un acercamiento al objeto (a), y así a la identidad del sujeto, o lo más cercano a ella mejor dicho. Sin embargo sabemos que este objeto es impronunciable, indecible en sus atributos o cualidades, es inasible para la palabra. Para concluir tomaremos dos citas de la clase 26; la pri-

mera dice: “a, lo que queda cuando el objeto constitutivo del fantasma se separó, ser y pensamiento están del mismo lado, del lado de a, a es el ser en tanto falta esencialmente al texto del mundo”. La otra dice así: “Toda metáfora, incluida la del síntoma, busca hacer salir este objeto en la significación, pero toda la pululación de sentidos que puede engendrar no llega a taponar aquello de lo que se trata en ese agujero de una pérdida central”. Tema que Lacan retomará en el Seminario 24 cuando va a unir los conceptos de identidad y de identificación, proponiendo a la identificación como una fijación, una cristalización en una identidad, siempre apuntando a la identificación con lo libidinal, con lo pulsional, con el síntoma. Se puede leer entonces como a la altura del Seminario 9 identificación e identidad van por caminos opuestos (aunque una es condición de la otra, hay identificación por falta de identidad) para luego unirse con el concepto de identificación al síntoma, tema que excede los propósitos de este trabajo.

NOTAS

1- Mazzuca, R. y otros. "La identificación en el primer Lacan". En Memorias de las XII Jornadas de Investigación Primer Encuentro de Investigadores del Mercosur "Avances, desarrollos e integración regional", Facultad de Psicología, UBA, Bs As 2005. Tomo III págs. 123 a 125.

2- Mazzuca, R. "La identificación en el momento inicial del estructuralismo de Lacan" En Memorias de las XIII Jornadas de Investigación Segundo Encuentro de Investigadores del Mercosur "Paradigmas, métodos y técnicas". Facultad de psicología, UBA, Bs As, 2006, Tomo II págs.. 416 a 419.

3- Mazzuca, R. y otros. "La difícil génesis del concepto de identificación simbólica" En Memorias de las XIV Jornadas de Investigación Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur "La investigación en psicología, su relación con la práctica profesional y la enseñanza" Facultad de Psicología, UBA , Bs As, 2007.

4- Mazzuca, R. y otros. "Las primeras formas del concepto de identificación simbólica en Jacques Lacan". En Memorias de las XIV Jornadas de Investigación Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur "La investigación en psicología, su relación con la práctica profesional y la enseñanza" Facultad de Psicología, UBA , Bs As, 2007.

5- Mazzuca, R. y otros. "La diversidad de identificaciones en la obra de Jacques Lacan en el período 1958-1961". En Memorias de las XV Jornadas de Investigación Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur "Problemáticas actuales. Aportes de la investigación en psicología" Facultad de Psicología, UBA, Bs As 2008. Tomo III págs.. 176 a 179.

6- Mazzuca, S. y otros. : "La identidad de la diferencia y un nuevo estatuto para el inconciente". En Memorias de las XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigación en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología, UBA, Bs As, 2009.

7- Mazzuca, S. y otros. "Las identificaciones del sujeto". En Memorias de las XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigación en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología, UBA, Bs As, 2010. Tomo II págs. 325 a 328.

8- Lacan (1961-1962) Op.Cit.

9- Lacan (1961-1962) Op. Cit.

10- Lacan (1964) Op. Cit.

11- Lacan (1961-1962) Op. Cit., clase 24.

BIBLIOGRAFÍA

Lacan J. (1961-1962) El Seminario De Jacques Lacan. Libro 9: La identificación, Inédito.

Lacan J. (1964) El Seminario de Jacques Lacan. Libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Editorial Paidós, 1984.